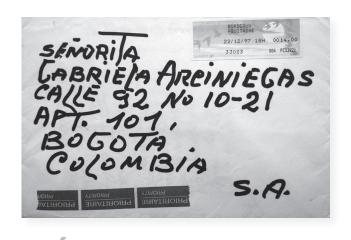


## Emma Reyes, 1919-2003 Maestra de transgresiones



Patricia Prieto
Yolanda Puyana
María Eugenia Martínez



Integrantes del Grupo Mujer y Sociedad

on ocasión de la publicación del libro Memoria por Correspondencia. Emma Reves, considerado el mejor libro de autora colombiana de no ficción de 2012, se divulgan también otras facetas de la vida de esta artista, más reconocida en el exterior que en su país natal. Los recuerdos de los primeros quince años de su vida se pueden leer en las 23 cartas escritas por ella misma, enviadas a Germán Arciniegas y publicadas, con sumo cuidado por Gabriela Arciniegas, después de la muerte de los dos corresponsales. La relación de Emma con los Arciniegas comenzó en Roma. Emma sentía a Germán como si fuera su padre. Aurora y Gabriela Arciniegas eran como hijas adoptivas de Emma, ella las acercaba al mundo crítico e intelectual, las acompañaba a ver películas de Igmar Bergman, o Alain Resnais que hubieran escandalizado a su madre.



Emma y Gabriela en Francia, años 70

Gabriela recuerda emocionada esta segunda mamá. Cuenta que mucha gente le decía a Emma que escribiera su vida y fue Germán el que la animó a hacerlo en forma de cartas.

Ella tenía la intención de que fueran publicadas mucho después de su muerte y la de su esposo, hasta que en los años noventa cambió de parecer y las presentó a un par de empresas editoriales, que no se interesaron por la obra. Gabriela nos muestra los manuscritos guardados en una carpeta ya descolorida, como si fueran un tesoro. Se necesitó la sensibilidad y la visión de Felipe González, de Laguna Editores para sacar a la luz esta pequeña joya autobiográfica.

El recuerdo de Emma muestra las sucesivas contravenciones de que es capaz una mujer a lo largo de su vida. No obstante las adversas condiciones de su infancia, ella transgredió barreras sociales y culturales para convertirse en una artista de reconocimiento internacional, contertulia de connotados intelectuales y benefactora de pintores colombianos consagrados.

La transgresión conlleva reflexiones en contra de lo establecido, la creación de nuevos significados sobre nuestra relación con el mundo y prácticas de resistencia y autonomía. Se define como "la crisis del discurso y por tanto es la oportunidad de generar lo propio. Es la capacidad de producir una obra a partir de la capacidad artística, imaginativa e intelectual." El mismo diccionario complementa el concepto con la idea de Spinoza quien planteaba que la transgresión es: "la potencia del sujeto y del colectivo social en la búsqueda de la alegría de lo necesario. Cuestiona la ley en beneficio de la libertad y la justicia. Abre la posibilidad de un nuevo suceder. Es la condición en la que se orienta el devenir." (Diccionario de Transgresión Feminista JASS Mujeres por la Justicia).

Las cartas y las entrevistas de Emma nos refieren que nunca se supo quienes fueron su padre y su madre. Ella y su hermana, de cinco y siete años,

sólo dieron su nombre y apellido a quienes las encontraron abandonadas en la estación de tren de Soacha. Elena, la mayor, le prohibió a Emma dar ninguna otra información. Emma sí sabía su apellido, tanto que más tarde fue a buscar a su papá y él la rechazó con dureza, le dijo que "ella no servía sino para ser una sirvienta", aquí se rompió aquel vínculo. Toda la vida ella quiso demostrarle lo equivocado que estaba. Quizás fue uno de los primeros obstáculos para construirse y apropiarse de sí misma.

La autora relata su infancia, la de "una niña sin padres y sin apellidos, fruto de unas relaciones prohibidas" (Agencia EFE junio 13,2013), abandonada con su hermana en un convento de monjas en Bogotá en la segunda década del siglo XX. Su estancia allí es caracterizada como el haber estado "en un establecimiento carcelario donde a las niñas pobres y abandonadas las aterrorizan y maltratan a cambio de una mazamorra clara, una mogolla y un caramelo, una vez al año, durante la visita del obispo, si le besan la mano. Emma Reyes describe un verdadero manual de sevicias. Sanciones extremas para faltas baladíes. La inhumanidad agregada al hambre y a la desolación"1.

Logró huir del convento, iniciando un periplo por varias ciudades (Medellín, Cali, Barranquilla, Santa Marta, Cartagena) y emprende "(...) su travesía por Suramérica haciendo auto-stop, vendiendo Emulsión de Scott, trabajando en hoteles, a cambio de limpiar o de cocinar... Así llegó hasta Argentina, huyendo de Colombia"2.

Se casó en Uruguay con el escultor caldense Guillermo Botero Gutiérrez, con quien vivió brevemente en Paraguay, aún bajo los efectos de la Guerra de la Triple Alianza y de donde partieron luego de la muerte de su hijo de meses. Llegaron a Buenos Aires donde poco tiempo después se separaron y Emma obtuvo una beca para estudiar en París. Consiguió el pasaje con el capitán de un barco, a quien propuso pintar los camarotes y los corredores. En el barco que la llevó a Francia enfermó y conoció al médico Jean Perromat, con quien se casaría años más tarde. Una vez llegada a Francia, retomó su amistad con Atahualpa Yupanqui. Luego de terminar sus estudios en París, viajó a Washington contratada por la UNESCO para ilustrar cartillas de salud y agronomía que serían distribuidas entre el campesinado de Latinoamérica.

Siguiendo la indagación sobre la vida de Emma Reyes realizada por Diego Garzón, se sabe que trabajó en México con Diego Rivera, ayudó a organizar la última exposición en vida de Frida Kahlo y expuso al lado de Rivera, Rufino Tamayo y José Clemente Orozco. Luego viajó a Italia, donde vivió en Venecia, Florencia, Roma y Capri. "Gracias a su trabajo pictórico y a su carisma, Emma terminó codeándose con los principales intelectuales de Italia. Elsa Morante, Alberto Moravia, Enrico Prampolini, entre otros, no solo fueron sus amigos sino que también escribieron sobre su obra" (Diego Garzón, link citado).



AlbertoDonadio http://www.elespectador.com/opinion/columna-376665-emma-reves

http://www.soho.com.co/zona-cronica/articulo/que-paso-con-emma-reyes-por-diego-garzon/29333

Regresó a París donde continuó con su obra pictórica, descrita por el crítico de arte Álvaro Medina así: "El tema de ella fue la gente común y corriente. Si bien hizo muchos bodegones, algunos paisajes, el tema fundamentalmente es la gente de la calle. Hizo un dibujo figurativo con algo de abstracción. Sus pinturas son como dibujos coloreados, es la estructura fundamental que, ella misma decía, derivó de su experiencia con las monjas haciendo bordados" (Diego Garzón, link citado). Según el pintor Luis Caballero "Hay pintores míticos, de leyenda. De los que se habla, en torno a quienes se tejen y destejen anécdotas, pero cuya pintura se ignora. Emma es uno de ellos. Su enorme personalidad impide que se vea su obra para desventura de quienes aman la pintura. La leyenda de Emma se ha elaborado a partir de su propia vida a pesar de su obra; es por eso tal vez que su obra es ignorada" (Diego Garzón, link citado).

Después de conocer las condiciones de vida durante la niñez de Emma, viene a la mente la contravención de ella con los postulados de Freud y la influencia determinante de la primera infancia. La transgresión, según el diccionario, está relacionada con "la fuerza de oponerse a los condicionamientos adversos que limitan la potencia del sujeto y del colectivo social para modificarlos". No sólo trascendió por sí misma, sino que fue generosa madrina de pintores que llegaron a París en búsqueda de oportunidades y reconocimiento, tales como Fernando Botero, Luis Caballero, Francisco Rocca, Gloria Uribe, Gregorio Cuartas, Darío Morales, Antonio Barrera, así como artistas chilenos, argentinos, ecuatorianos y venezolanos.

Otra transgresión de Emma se puede vislumbrar con su escritura. Pasó su juventud sin saber escribir; aprendió a los 18 años. Sabemos que en el convento aprendió a diseñar los bordados con esmero y exagerada disciplina. En Paraguay comenzó a hacer esculturas y pinturas y a darse cuenta de sus habilidades como artista y que ese debía ser su

proyecto de vida. Volvió a Argentina para ser pintora, pero se sintió mejor ubicada en París, porque consideraba que era la cuna del arte.

Gabriela cuenta que lo más sugestivo y original de su escritura era la ortografía. En los manuscritos se puede apreciar el cambio de letras y acentos. Le fascinaba transformar algunas letras de las palabras, seguramente así se las figuraba, una curiosa relación entre la literatura y el ornamento. No olvidemos que la transgresión es también el salto de un obstáculo y el rompimiento de normas, tabúes y prejuicios, para dar paso a la fusión y a la renovación.

La creatividad de Emma no contó con la habitación propia, ni la renta económica que Virginia Woolf expusiera como necesarias para escribir y buscar la libertad. En sus casas del barrio San Cristóbal, la de Guateque y el convento, predominaban la pobreza y la escasez material. En su correría por Bogotá, Asunción, Montevideo y Buenos Aires fue locutora, y vendedora de productos alimenticios. De América a París viajó en barco, donde tampoco contó con un lugar físico propio. Solo transitaba, y la transgresión es un andar, con su yo y su deseo, solo con sus bordados ocasionales y



sus pinturas lograba sobrevivir. Hasta en el barco de viaje al viejo continente se ganó el pasaje decorando los camarotes donde otros se hospedaban. Cuando llegó a París le dieron un cuarto con la condición de que cuidara a una señora. No contaba con las condiciones necesarias, simplemente las creó. Ya en esa época hizo una exposición en París, en la cual recibió un elogio de Picasso.

Al casarse en Francia y establecerse en Périgueux con su segundo esposo, Jean Perromat, médico, de clase acomodada y líder en su pueblo, logró tener una casa para decorar y arreglar de manera artística.

Allí, en la cotidianidad familiar, gozaba mientras cosía y transformaba los objetos en figuras bellas y procuraba que todo estuviera decorado con estética. Programaba momentos lúdicos para compartir con sus visitas, como grabar música utilizando los objetos que había en casa o narrar, con originalidad y humor negro, cuentos sobre sus viajes y su infancia.

Nunca abandonó la pintura y comenzó a tener reconocimiento y algunas entradas económicas. Logró también un premio en la Bienal de Venecia.

Según Carlos Enrique Ruiz "Su vida fue de lucha permanente por conquistar un espacio en el arte del mundo"3. Desde temprano fue favorecida por la opinión favorable de buenos catadores de la plástica, como Moravia, Germán Arciniegas, Marta Traba, Mario Volpi, F. Schiff, Max Aub, Mejía Vallejo, Sandro de Feo, Th. Meyssels, entre otros". Emma Reyes expuso su obra en diferentes ciudades del mundo y actualmente gran parte se encuentra en Málaga, España, en la Fundación Arte Vivo Otero Herrera, así como en el Museo La Tertulia de Cali. En la biblioteca de Périgueux se conserva un mural de su autoría (Diego Garzón, link citado).

Emma Reyes tampoco soportó un matrimonio tradicional. Una vez casada y viviendo en el pueblo, comenzó a sentir que su vida cotidiana no podría transcurrir en esa casa esperando al marido para servirle la comida a la hora en punto que él llegara. Además él no podía abandonar su profesión y vivir en París. Con frecuencia se quejaba del carácter seco y rudo de Jean. Aunque era adorable, no se podía vivir con él, era demasiado rígido en sus cosas. Las sobrinas chiquitas amaban a Emma, pero le tenían miedo a Jean. Después de varias crisis se inventaron una forma de vida de "pareja abierta". Esta forma de organización de pareja constituye una nueva transgresión, difícil para la época, ya que pocas relaciones construían su existencia de esta manera.

Emma se trasladó a su hermoso apartamento en París donde desarrollaba su arte y tenía muy buenas relaciones con pintores e intelectuales. Allí recibía a Jean con el lujo de una amante en los fines de semana festivos. En Périgueux pasaba el mes de agosto. Ponía en orden la casa, la decoraba, mientras él preparaba unas vacaciones sorpresa en distintas partes del mundo. Viajaban durante el mes de septiembre, y así se gastaban la plata que habían ahorrado.

Ya viejos, a ambos les comenzó a fallar el corazón y Jean tuvo un accidente que le afectó bastante el oído y la vista. Volvieron a vivir juntos para cuidarse mutuamente. Emma murió a los 84 años, él un poco después. Gabriela nos cuenta: "Creo que en realidad él murió de pena al faltar ella. Nunca olvidaré la desolación en su voz cuando llamó a contarme que Emma había muerto".

En 1996, el Ministerio de Cultura de Francia le concedió a Emma Reyes el grado de Caballero de la Orden de Artes y Letras por su obra, reconocimiento aún pendiente en su propio país y que se podría denominar MAESTRA DE TRANSGRE-SIONES.

http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1038780



Paris Mays /969 Mi queido german: aqui la vida se signe pasando como en una ruleta: la misma boli tes familia, no que por tus loves todo sigue su viero curso. aperal de tu discreti sima carta comenta que nucres de cuiosi nor saber quien era la sua del Cabello largo. La verdad es que atures de les años he logro do cierta unidad de impressores la sich ayudocka por mi hermona que sendo dos anos mozor, recuer La Sra House de cabello largo se llamoba Maria. era muy alta & del gada, nunca no su familia mi de su vida, mustras relaciones con ella se limitaban a regun sus ordene a & mucho mas viega que

Foto: María Eugenia Martínez (2014)